



Mariano García celebra su victoria de ayer en la final de los 1.500 metros lisos del Mundial de Torun (Polonia). AFP

Mariano García, único en el mundo

El de Cuevas de Reylo da la gran sorpresa en Torun y se convierte en el primer atleta de la historia en ganar el oro en 800 y 1.500

FERNANDO PERALS



Mariano García le pegó este domingo otro bocado a la historia en una carrera deportiva que empieza a escribirse con letras de oro. El atleta de Fuente Álamo demostró que no hay límite que le pueda frenar ni reto lo suficientemente grande para ser batido y se proclamó campeón del mundo de 1.500 metros en el Mundial de Torun (Polonia). Cuajó una carrera estratosférica, lideró la prueba desde los 300 metros y no dejó resquicio a que nadie le robara el sueño de la victoria en un Mundial. Cruzó la meta con un tiempo de 3:39.63, por delante del portugués Isaac Nader (3:40.06) y tercero, el australiano Adam Spencer (3:40.26).



El atleta de Cuevas de Reylo, eufórico, sostiene una bandera de España en plena celebración. EFE

El de Cuevas de Reylo está hecho de otra pasta. Nada tiene que ver con el resto de los mortales y, por supuesto, con los demás atletas. Aquel niño que empezó a correr porque le perseguía por las calles de su pueblo un perro que amenaza-

ba con morderle ya puede decirlo bien alto y bien claro: es campeón del mundo de 1.500 metros y de 800 metros (en Bélgica, en 2022).

De hecho, también puede gritarle al resto de los mortales que es el primer atleta del planeta

que ha sido capaz de colgarse la medalla de oro en ambas disciplinas en pista cubierta. Pero aún hay más: es el primer corredor español que gana la prueba de 1.500 metros en toda la historia. Hasta este domingo, todo habían sido platas. De otra pas-

ta se queda corto un Mariano que se estrena a lo grande en 1.500.

«Ya sabéis que a mí me gusta dar espectáculo. Me he llevado el oro pero podría haberme quedado sin medalla porque no me veía tan superior, porque estaban rivales como Nader. No tengo palabras para lo que he conseguido. Yo me dedico a entrenar, a estudiar y a hacer lo mío. Este es un nuevo premio para mí y esperemos que no sea el último. Las fuerzas me han respondido muy bien y he confiado en mí mismo», señaló el campeón tras la carrera.

Un campeón humilde

Humilde como él solo, pero competitivo como el que más, confesaba a LA VERDAD días antes de la cita en Torun que tenía dudas de si podía colarse en la final para pelear por medalla. También reconocía que no iba a conformarse con estar en la cita del domingo, que quería acabar el día en el podio. Pues lo ha conseguido, ya está en lo más alto y este lunes viaja a Fuente Álamo otra medalla de oro. «Todo lo que hago es para que mis vecinos se sientan orgullosos de su Mariano», dijo a este diario. Baño de masas el que le espera al llegar.